



LUCHA Y PAZ

OMAR HERRERA RODRÍGUEZ*

... entonces descubrí
el fondo carmesí-desdicha
de la dicha alcanzada.
En ella no había próceres
ni hombres de corbata,
no eran ellos los creadores
de la paz luchada
sino de la paz vendida,

el fruto verdadero
era fruto del negro,
del indígena,
de la mujer,
del campesino,
del obrero,
de sus hijos y de los hijos de sus hijos
y su sangre derramada.

La paz no era más una tinta,
sino una lucha
que los opresores
nos obligan a olvidar.

* Estudiante de la Escuela de Filosofía de la Universidad de Costa Rica, costarricense.